

Zeitschrift: Textiles suizos [Edición español]
Band: - (1954)
Heft: 3

Artikel: Carta de Los Ángeles
Autor: Miller, Hélène-F.
DOI: <https://doi.org/10.5169/seals-797789>

Nutzungsbedingungen

Die ETH-Bibliothek ist die Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Zeitschriften und ist nicht verantwortlich für deren Inhalte. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern beziehungsweise den externen Rechteinhabern. [Siehe Rechtliche Hinweise.](#)

Conditions d'utilisation

L'ETH Library est le fournisseur des revues numérisées. Elle ne détient aucun droit d'auteur sur les revues et n'est pas responsable de leur contenu. En règle générale, les droits sont détenus par les éditeurs ou les détenteurs de droits externes. [Voir Informations légales.](#)

Terms of use

The ETH Library is the provider of the digitised journals. It does not own any copyrights to the journals and is not responsible for their content. The rights usually lie with the publishers or the external rights holders. [See Legal notice.](#)

Download PDF: 06.10.2024

ETH-Bibliothek Zürich, E-Periodica, <https://www.e-periodica.ch>



Carta de Los Angeles

A orillas de la mar salada...

desde Cannes hasta el Cabo y desde Seattle a Sydney

Apenas más de cuarenta kilos de peso, una energía perfectamente dominada, una silueta juvenil, cabellos cortos y rizados, la voz gutural... tal es Miss Margit Fellegi, dibujante de una fábrica de trajes de baños mundialmente conocida, « Cole » de California. A pesar de que la esfera de sus actividades y su modo de trabajar difieran completamente de los de un dibujante de vestidos, Miss Fellegi recorrió un camino muy similar al de varios conocidos creadores californianos de los cuales ya hemos hablado anteriormente en estas columnas. Pues también fué sobre el tablado donde aprendió su arte.

Antes ya de cumplir diez años de edad, debutó en su carrera como bailarina e ingresó en la academia de Bellas Artes de Chicago para estudiar el dibujo.

Su éxito sobre las tablas fué rápido; recorrió todo el país dando representaciones, por lo que necesitaba a menudo vestidos nuevos y de novedad, lo que la impulsó a dibujarlos, primero para ella misma y luego para sus amistades, llegando más adelante a hacerlo para espectáculos enteros. Por fin — capítulo obligado casi, en todo cuento de hadas moderno — la pidieron que fuera a Hollywood para crear los trajes y las decoraciones de las primeras películas en tecnicolor.

Pero pronto dióse cuenta de que no todo lo que brilla hace la felicidad y, al no convenir a su temperamento expeditivo las lentitudes y las tergiversaciones de la producción cinematográfica, renunció a esa actividad para abrir un salón de modas para una parroquia muy vasta pero de exigencias exclusivas. Aquí como en todas partes, alcanzó éxitos. Habiendo trabado amistad mientras tanto con Fred Cole, aceptó los ofrecimientos que éste la hizo y que la abrían perspectivas inesperadas para

sus capacidades de creación y le daban la posibilidad de ocuparse de nuevos problemas y de lanzarse por caminos inexplorados hacia realizaciones mayores y mejores. El resultado fué una asociación que viene ya durando desde hace diecinueve años, con Cole de California, y un raudal de novedades para la moda deportiva que se renueva un año tras otro.

Sin embargo, la actividad creadora de Margit Fellegi desbordó rápidamente del campo de los trajes de baño al de los trajes para deporte y de los accesorios que van con éstos e inclusive al de los vestidos de noche. Pero es precisamente a su primera actividad, la creación de trajes de baño, a la que debe sus mayores éxitos. Como ella misma nos lo ha explicado claramente, un traje de baño que debe aguantar mayores esfuerzos que un vestido, debe estar « construído » por consiguiente con mucho más esmero, cosa que no resulta evidente para todo el mundo. A Miss Fellegi no le basta pues utilizar tejidos sensacionales, sino que también debe conocer sus cualidades para el uso, su grado de solidez frente a los rayos solares y al agua, su tendencia a tirar en un sentido u otro, la manera de coserlos y trabajarlos para que resistan a los esfuerzos más duros y para que hermosteen a las que han de llevarlos.

Sus métodos de producción son realmente únicos. Elige sus telas dos o tres años por adelantado, estudia los nuevos hilados, experimenta nuevas combinaciones. En la piscina que se ha puesto a su disposición, trabaja sobre maniqués cuidadosamente seleccionadas, generalmente dos y cuya silueta no sea perfecta. Sus colaboradoras deben permanecer pasivas y obedecer completamente a sus sugerencias, sin que, en nada modifiquen sus creaciones ni les añadan





lo más mínimo de su propia personalidad. Así pone en su punto sus trajes de baño, adaptándolos a las exigencias de la natación, luego los estira y los somete a todas aquellas pequeñas violencias que, normalmente, deberían hacerlos trizas y a las que, sin embargo, han de resistir.

Por haber debutado como bailarina, miss Fellagi posee el sentido del movimiento, de modo que sus creaciones siempre resultan cómodas. Para la estrella Esther Williams que, tan a menudo, se ve en la pantalla entrar y salir de una piscina, ha dibujado un modelo muy halagador, agradable para la natación y que no la desnuda demasiado, ya que piensa que los trajes de baño demasiado audaces hacen que los hombres se sientan mal a gusto y son poco halagadores para la que los lleva.

Entre los ciento setenta y cinco modelos que crea cada temporada, Miss Fellagi siempre prevé un grupo que deberá ser realizado con telas suizas. Estos tres últimos años utilizó novedades muy atractivas de Stoffel: tejidos gofrados, con estampaciones metálicas y laqueadas que dan vida al tejido y cautivan las miradas. Como lo hace observar Miss Fellagi, muchos creadores de la moda tienen un campo de actividad muy amplio, pero el dibujante de trajes de baño, en cambio, sólo dispone de un campo muy restringido, lo que exige una imaginación

mucho mayor; en efecto, son muchas las mujeres que desean un traje de baño subido de color o que produzca efectos bastante variados y nuevos para imponerse a las miradas. Para un pequeño número de mujeres que se atienen a la calidad, Miss Fellagi da una orientación muy interesante a su colección de modelos hechos con estampados suizos. De ello puede uno darse cuenta por su modelo « Striptease by the Seashore » (como si dijéramos « Desvístete en la misma playa »), traje ceñido que puede llevarse con una falda que haga juego. El año pasado, estos conjuntos constaban además de un bolero que permitía llevarlos no sólo en la playa, sino también en el restaurante, lo que contribuía a aumentar su elegancia sin que abultasen más o se hiciese más difícil el llevarlos en una maleta.

Además de su carrera como creadora y lanzadora de ideas, Miss Fellagi tiene también tiempo para poder ejercer sus demás actividades. La más importante de éstas es el ser la mujer del célebre escritor húngaro Aladar Laszlo y madre de cuatro hijos, cosa que seguramente procura bastantes quehaceres para llenar la vida de cualquiera.

Hélène-F. Miller



All models are designed by
Margit Fellagi for

Cole of California.

All fabrics are from
Stoffel & Co., Saint-Gall

Photos Victor H. Tamponé,
Los Angeles